

Toda la correspondencia á nombre del Director.

# LA ALQUITARA

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación los sábados á las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Dirección, Redacción y Administración: SAN JOSÉ, 22

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR: GERMÁN MARTÍNEZ MENDOZA

Año I.

Mahón 3 de marzo de 1912

Núm. 7

## LA TANTALUZ

### Compañía General de Alumbrado por gases deletéreos

Se garantiza la poca intensidad luminosa, al mismo tiempo que las intoxicaciones.

#### EDITORIAL

En nuestro número anterior dijimos algo, que aunque en broma, no por eso dejábamos de exponer nuestra opinión con conocimiento de causa.

Nos gusta, siempre que afirmamos, tener pruebas, y éstas nos las dieron los reactivos, cuando el viernes 23 del pasado hicimos el análisis del gas que suministra la Sociedad General de Alumbrado.

No nos preocupamos si la causa es el carbón, aunque sabemos que cuando son ricos en hidrógeno producen gran cantidad de hidrocarburos volátiles; y que en los que entra en gran proporción el nitrógeno y azufre (que son los más baratos y de peor

calidad), suministran un gas cuya purificación es difícil y muy costosa. Lo que sí podemos asegurar es que de nuestro análisis llegamos á deducir que desde el sulfhídrico al sulfocianuro pasando por toda una gama de gases deletéreos, nos proporciona la compañía todos los gases tóxicos que se desprenden en la destilación de la hulla; y esto á la verdad no se puede en manera alguna consentir ni por los que se consideran técnicos, ni por las autoridades, á quien compete, ante todo, velar por los intereses del público en general, debiendo quedar preteridos los de las compañías en particular.

La primera obligación que tiene toda empresa, es analizar sus productos antes de darlos al consumo público, y esto, á nuestro entender, debe hacer la compañía á que contraemos este artículo, pues sabiendo, como debe saber, que se desprenden gases altamente perjudiciales á la salud, en lo primero que debe preocuparse es en ver si el gas que suministra está suficientemente depurado.

Se nos objetará que para esto es necesario un laboratorio de análisis y



S.M./R.37



claro está que esto lo tenemos por descontado, pues si en su fábrica no lo tiene la compañía, debe instalarlo sin pérdida de tiempo y si después de verificado el análisis ve que no está en condiciones para darle salida á la tubería general y que de ésta vaya á sus ramificaciones, es preferible que avise á sus abonados diciendo que no puede suministrárseles flúido, antes de exponerlos á percances que pueden resultar serios en alto grado.

Se nos argüirá que se quemán estos gases fétidos y deletéreos y que por consiguiente estas propiedades desaparecen, pero precisamente por esta combustión, el sulfhídrico, que es el que más abunda, se transforma en gas sulfuroso, cuyas propiedades tóxicas no hemos de enumerar.

Los principios condensables por el enfriamiento, tales como los hidrocarburos sólidos, naftalina, antraceno, etc., obturan los tubos de conducción; y como hay escapes, los principios, tanto combustibles como incombustibles, sulfhídrico, anhídrido carbónico y otros conservan su toxicidad y pasan á los pulmones de los desgraciados abonados, con grave riesgo para su salud.

Como no es posible emplear el gas para el alumbrado en las condiciones que salen de las retortas con principios tan diversos, que unos perjudican su poder luminoso y otros son deletéreos, es indispensable purificar el gas al salir de aquéllas y creemos que las autoridades, velando por sus administrados, obliguen á la compañía á que se verifique la depuración.

La índole del periódico nos impide

ser más extensos, sin que esto quiera decir que no pudiéramos hacer un artículo doctrinal, demostrando á la compañía todas las deficiencias del gas que suministra.



## LITERATURA



### La lucha por la existencia

#### VII

**Decadencia general. — Degeneración de los poderosos y de los humildes. — Nuevos enemigos á combatir — Persecución y explotación del hombre por el hombre. — Un vacío á llenar. — Del pasado al presente — Antigüedad de la persecución interhumana. — Los esclavos romanos.**

Según dijimos, las actuales generaciones están en España en completa decadencia. Débiles y faltos de vigor, somos como planta delicada y sensible al menor soplo.

Al empezar el imperio de la inteligencia, el hombre descuidó la educación física hasta llegar al grado más espantoso de degeneración, especialmente en España, donde gobiernos y gentes poderosas por su dinero dejan perecer de hambre á los desheredados.

Únicamente los que cuentan con capital tienen medios de conservar su vigor, acrecentar sus energías y luchar por la vida, habitando magníficos y confortables palacios y forrándose con las telas apropiadas á la estación, al par que se nutren con alimentos sanos y abundantes. Pero esas gentes no son por lo general sanas, fuertes y robustas, porque la mayoría son víctimas del lujo, la molicie, la ignorancia, la holgazanería; del vicio y del desorden.

El desprecio, la burla y el maltrato, la persecución y la explotación de que son víctimas los de abajo por parte de los encumbrados, impiden á los humildes y honrados ciudadanos luchar en debidas condiciones de nutrición y de vigor. Así se explica que por doquier se vean cuerpos flacos, rostros cadavéricos, organismos enclenques y que en una palabra nos salga siempre al encuentro la cara descarnada y huesosa de la miseria.

Es que entre los hombres todavía hay castas, subsisten la desigualdad y la injusticia. Para los



unos, todo; para los otros, nada. Arriba, riquezas, poder, avaricia; ni las sobras se ceden al de abajo, que arrastrándose consumido por la desesperación, la necesidad y el infortunio, ve en el semejante encumbrado al primer enemigo de su existencia y le pide en vano un puesto y armas para luchar por ella.

La inteligencia y el trabajo asociados, luchan ahora como antes contra la naturaleza, que todavía con harta frecuencia siega vidas floridas, pero luchan también contra los monstruos humanos, contra esas fieras bípedas aludidas repetidamente. Tales fieras pretenden y por desgracia lo consiguen, alimentarse á costa del sacrificio de los humildes, á quienes persiguen, explotan y atropellan. Son unas veces comerciantes desentrañados, envenenadores de alimentos y bebidas, ó bien empresarios inhumanos que maltratan y engañan á los obreros, á los que acumulan el montón de oro que les sirve de pedestal.

Otras veces la fiera humana toma forma de patrone que además de oprimir al proletario, roba la honra á su mujer ó mancha la virginal pureza de su hija.

Fieras humanas son las clases altas, las clases que gobiernan, más amantes de los toros, de los bailes, del juego y del negocio, que humanitarias y compasivas para alzar y proteger al desgraciado que pide, no pan, sino trabajo que le permita comprarlo. ¡Cuántos enemigos rodean al pobre! ¡Cuán ruda y terrible es su lucha por la existencia!

Hemos pasado desde los tiempos que pudiéramos llamar anteprehistóricos á los presentes, para demostrar que la lucha primitiva contra las fieras, los elementos y las fuerzas naturales, se ha convertido hoy en lucha de la inteligencia y el trabajo, no sólo contra la naturaleza, sino también contra los mismos enemigos humanos que medran y se encumbran á expensas de la existencia del semejante débil y humilde.

Precisa inspeccionar y describir á grandes rasgos la inmensa laguna que media entre el pasado y el presente y que de un salto hemos salvado. Al hacerlo, hemos de ver que la persecución, el atropello y la explotación del hombre por el hombre, nunca bastante execradas, datan de tiempos antiquísimos.

Llenemos pues el enorme vacío expresado, para luego extendernos en algunas consideraciones sobre el trabajo en todas sus manifestaciones, considerando como arma la más noble y valiosa para luchar por la vida.

Cuando los primeros rayos de luz penetraron en los oscuros cerebros, cuando la alborada de la civilización empezó á esparcir las nebruras que entenebrecían las inteligencias, surgieron las desigual-

dades, como frutos amargos, malas hierbas intercaladas en el campo en donde todos luchamos por la existencia.

En el Imperio Romano estaban los hombres divididos en castas como el ganado. La clase ínfima, los esclavos, era menos considerada de lo que hoy es una bestia. El esclavo romano estaba en condiciones mucho más humillantes y brutales que las en que está hoy un animal, ya que en los países más adelantados están éstos protegidos por las leyes, al paso que los esclavos eran por ellas menospreciados y perseguidos.

Aquellos infelices prestaban al señor toda clase de servicios, ora arrastrando vehículos por las calles, ora meciendo ó divirtiendo al amo ó bien proporcionándole las distracciones y pasatiempos que ordenase, por bajos é indignos que fuesen. ¡Pobre del que se resistiera! Una brutal paliza ó la muerte eran la inmediata consecuencia de un simple gesto. Tal era la ley y tal la vida que arrastraban aquellos desgraciados.

Unas veces peleaban entre sí hasta matarse para divertir al amo ó al soberano y otras amarrados á postes y embreados eran quemados, eran luminarias humanas que alumbraban los jardines por donde paseaba la carroza imperial repleta de cortesanos que ya en aquellos tiempos se entregaban á toda clase de vicios, excesos y desenfrenos.

Tales eran entonces las condiciones de la lucha para poder vivir, mejor dicho, para morir. Ni la inteligencia ni el trabajo eran reconocidos, ni por lo mismo objeto de protección, ni siquiera se vislumbraba el día aún lejano en que habían de dignificarse, ennoblecerse y señorear el mundo aque los gloriosos atributos de la moderna lucha por la vida.

(Continuará).

---

En Madrid, donde residía, ha dejado de existir tras penosa y larga enfermedad, la Ilustrísima señora doña Filomena Martínez de Segura, esposa del Coronel de Infantería don Julio Segura y Brieva, y tía carnal de nuestro director, don Germán Martínez Mendoza.

Era la extinta modelo de virtudes y su muerte ha causado honda impresión entre los que tuvieron la fortuna de conocer su trato excelente y bondadoso.

Si la pérdida de un ser querido causa dolor amargo en nuestra alma, mitiga y alivia este do-



lor, la seguridad de que amigos y compañeros comparten con nosotros la pena que nos produce la noticia de que nuestro familiar nos deja para siempre.

Sepa nuestro director y entrañable amigo, así como la distinguida familia doliente, que todos por igual tomamos parte en su dolor y hacemos votos porque la resignación lleve á su espíritu el consuelo generador que es necesario para sufrir tan rudo golpe, al par que deseamos descanse en paz el alma del ser querido que para siempre lo ha abandonado.

## DESTILACIÓN SECA

### Va en serio

Por rara avis, LA ALQUITARA va á tratar completamente en serio en esta sección un asunto que aunque por sí sólo no merece la pena que nuestra humorística redacción abandone su acostumbrado tono festivo, nos da motivo para hacer manifestaciones acerca la norma de conducta que nos hemos trazado desde el principio de nuestra publicación y que alguien con intención que no tratamos de averiguar, quiere á toda costa desvirtuar.

Vamos á explicarnos. Hemos recibido una carta firmada por un señor desconocido, en la que se nos insulta y se nos culpa de haber querido humillar á cierta personalidad respetable, que, según dice la misma epístola, no tiene la culpa de no haber tenido ilustración y de haber estado hasta hace poco tiempo, trabajando en el banco de carpintero.

Como la firma que figura al pie de la referida carta no ha sido identificada, á pesar de las averiguaciones que en este sentido hemos hecho, consideramos anónimo el escrito y como tal despreciable, cobarde é indigno de persona que se viste por los pies; pero, no obstante, tomamos en consideración sus manifestaciones, para sentar de una vez para siempre, nuestra manera de conducirnos.

No hemos dudado ni un momento, que el Alcalde sea un caballero completo, un excelente padre de familia y hasta un inteligente carpintero; lo que siempre hemos criticado, en broma, pues así tratamos los asuntos, es la gestión por todos conceptos desastrosa del presidente de la corporación municipal.

Nuestro periodiquito es POR COMPLETO INDEPENDIENTE y cuando criticamos ó ridiculizamos alguna persona, lo hacemos siempre con referencia á su gestión administrativa y nunca con relación á su personalidad particular y no tenemos en cuenta en ninguna ocasión que el criticado ó ridiculizado sea monárquico ó republicano, pues nos dá lo mismo.

Hemos dicho hace algunos números algo muy fuerte que atacaba á la *integridad personal* de un edil, pero no lo inventamos, pues en un cabildo bastante borrascoso, un concejal llamó al que aludimos algo deshonroso de manera tan clara y terminante, que el pudor y el respeto al público nos impidió copiar.

Los ataques del concejal á su compañero de escaño fueron porque el otro le había llamado primeramente estafador.

Y todo esto en un cabildo público, presenciado por un centenar de personas; y todo esto en la corporación municipal, donde en vez de velar por los intereses y el bienestar del pueblo que los eligió, se dedican los ediles á dirigirse insultos mutuos, perdiendo miserablemente el tiempo que hace falta para cuidar de hacer dichoso al pueblo bueno y honrado que en sus manos ha puesto confiadamente su administración y su felicidad.

Y todo esto, por último, presenciado y consentido por un Alcalde que á modo de figura decorativa se sonreía impertérrito y permitía que un edil llamara á otro estafador, y éste, al primero, esteta, sin darse la menor cuenta de la magnitud de estos insultos, y dando lugar á que alguien tuviera que llamarle la atención, para que no se permitiera tales bochornosas discusiones.

¿Es esto ser un Alcalde modelo? ¿No se demuestra con ello su insuficiencia para cargo tan importante? Creemos que sí y sostenemos, porque para ello si no fuera bastante lo expuesto, tenemos razones y ejemplos edificantes, que dicho señor es



un Alcalde inepto y una nulidad en toda la extensión de la palabra, aunque no dudamos ni un momento que sea un pundonoroso caballero, un excelente padre de familia y hasta un inteligente carpintero.

## Destilación fraccionada

— ¿Qué te parece la *cartita de marras*?

— ¿Qué cartita? Querrás decir el anónimo de los paladines del Alcalde.

— ¿Quiénes serán?

— No te preocupes; de los que le menean la cola. Unos que lo querrán mucho y que les habrá molestado que llamemos nulidad á Quicus.

— No le querrán mucho.

— Por qué?

— Porque si fueran buenos amigos suyos, en vez de defenderle en lo indefendible, le hubieran aconsejado siempre que siguiera con martillo y sierra haciéndose útil á la sociedad y ganando su pan honradamente, sin meterse en libros de caballería y en cosas de las que no entiende una palabra; porque, amigo, aunque entienda mucho de carpintería, hay enorme diferencia entre un banco y un sillón... presidencial. ¿Qué te parece?

— Que estás hecho un filósofo. ¿Y de los insultos de la tal cartita?

— ¡Son tontos! Esos mismos y *asta* algunos más de mayor importancia se podrían ellos aplicar.

— Pero, ¿sabes quiénes son ellos?

— Yo no; pero me lo figuro: y créeme que harían buen papel en una fábrica de peines.

— ¡Ah! vamos que te *huelen* á cuerno quemado.

— Sí; y además ya comprenderás que el ser forastero no impide que tú y yo nos ocupemos en ridiculizar á los que administran mal este pueblo en el que vivimos, con aplauso y satisfacción del imparcial que nos lee y que nos agradecerá nuestra intervención sana y desinteresada, aunque seamos de *Chingo-Chingo* y puedes comprender que el que soporta las cargas municipales y

paga religiosamente su contribución, debe ser considerado menos forastero que algunos de la localidad que rehuyen estos pagos.

— ¿Qué te preocupa, mi buen amigo, que tan pensativo estás?

— ¡No he de estarlo!

Figúrate que ese *buen* banco, que Dios confunda, me debe más de 10,000 pesetas, producto de mis ahorros y no sé si llegaré á percibir un solo céntimo, porque hace ya bastantes días pedí una nota á la comisión liquidadora de las personas que la componen, preguntándoles al propio tiempo si la liquidación se haría contando con el 75 por 100 que tienen en descubierto los accionistas, más la garantía de 40,000 duros del papel que había en circulación y que hoy debe estar en las cajas del banco.

La nota me la dieron, pero á lo de las *petras* aun no he tenido contestación.

¿Te parece que no es para estar triste?

— Pues toma mi consejo. Investiga quiénes son los accionistas y propónles un arreglo con los acreedores, pues de ir el banco á la quiebra ya saben lo que les toca perder.

— ¿Y cómo averiguo quiénes son los accionistas, siendo la sociedad anónima?

— Sencilísimo, hombre, sencillísimo; tienes más que averiguar quién cobró el último cupón y ellos te darán razón.

— ¿Quieres decirme, Menorquez, tú que tanto has visitado y habitado por España, cómo se cobra la contribución en las capitales de la península?

— Te voy á contestar, aunque yo no sé si está ordenado ó es por finura, en las poblaciones que yo he pagado contribución pasan á domicilio con un recibo al igual que si fuera una letra; si estás y pagas, nada, cobran y se van; pero si no estás en casa, te dejan el aviso y ya sabes lo que tienes que hacer.

— Te pregunto esto, porque conozco algún sitio donde te lo comunican por edicto y si no sabes leer te chinchas y pagas el apremio, y es lo que digo yo: por algo darán el tanto por ciento de la recaudación.



— Escucha: ¿Tú creías que había desaparecido la difteria? Pues no; aun y gracias á la indolencia y pasividad de las autoridades que padecemos, sigue la espantosa epidemia *haciendo de las suyas* sin que nadie se preocupe de atajar su gigantesco paso.

— Pero, dime: ¿ha ocurrido un nuevo caso?

— Sí; en la calle San Jerónimo se declaró el domingo un caso. Era el paciente un niño de siete años que falleció aquella misma tarde. Su padre, que había separado á los hermanitos de la víctima, tuvo, á causa de la escasez de recursos, que volver á llevárselos á su casa antes de que ésta estuviera fumigada y desinfectada convenientemente.

— ¿Y qué pasó?

— Que al día siguiente, otro de los hijos de aquel desgraciado estaba atacado de la horrible enfermedad.

— ¿Y todo esto, sin aparecer por ninguna parte la brigada de desinfección?

— Sí; á las cuarenta y ocho horas de la primera defunción, dando así lugar á que la enfermedad atacara á los demás miembros de aquella familia.

— Oye: ¿qué triste es todo esto!; ¿en qué novela lo has leído?

— Déjate de bromas, que es verdad lo que te digo; y créeme que la providencia es muy injusta, mandando enfermedades de esa índole á pequeñuelos inocentes, cuando le vendrían muy requetebién á ciertas autoridades que nos tienen tan abandonados.

— ¡Qué cruel eres! Mira que si á esos que tú dices les enviara Dios la difteria, se necesitaría un hisopo monstruo para limpiarles las placas.

— ¿Por qué?

— Por las tragaderas que cada cual se gasta.

— ¿Y por qué no me contastes lo ocurrido en el Cine de primer orden?

— Como no me distes tiempo, tuve que dejarlo para otro día.

— A ver, á ver; cuenta:

— Pues verás; una cosa graciosísima: se anuncian nueve películas y resulta que no dan más que ocho, porque aquel señor que siempre está bién, para dar gusto, aquella noche, por lo visto, no estaba dispuesto á ello y se amoscó con

motivo de las protestas del público que á mi entender fueron justificadas.

— ¿Y qué hizo con su mal humor? ¿Requirió el auxilio de la autoridad?

— Sí, hombre, sí; pero la reclamó tomando al agente por un acomodador.

— Supongo que no le haría caso.

— Claro, hombre, claro está; pero después que se generalizó la bronca á estilo de plaza de toros, no tuvo más remedio que intervenir.

— ¿Y qué resultó de ello?

— Que después de una serie de desplantes del *Marqués del Cine* y á su requerimiento, se tomaron los nombres de dos pobres muchachos y creo que les han impuesto setenta y cinco pesetas de multa á cada uno.

— Anda; buenos se pondrían de silbar para tanta multa.

— Quiá, hombre, quiá; resultó que eran de los pocos que aplaudían.

— Pues yo no sirvo de *claque* en Cine alguno, aunque me den *todo el gusto que quieran*.

— Bueno; ¿adónde vas ahora que tienes tanta prisa?

— Voy á visitar á los señores de "La Marítima", que les tengo que dar una idea *despiparrante*.

— A ver, á ver; cuéntame eso.

— Verás. Les voy á decir que á la manera de las compañías de ferrocarriles que cobran los billetes de andén para entrar en las estaciones, establezcan una pequeña cuota, que puede ser de diez céntimos, para los que vayan á despedir á los viajeros, por el concepto de billetes de plancha.

— La plancha es la que se van á tirar ellos si te hacen caso. ¿Y á que viene eso de meterte tú á protector de esa empresa?

— Si no me dejas acabar.... Ese ingreso debe ser para los pobres.

— ¡Adiós, *filántropo!*

Por falta de espacio no podemos publicar la reseña de la función celebrada en el Principal, á beneficio de las víctimas de la campaña del Riff.

El próximo número lo haremos, pudiendo desde luego adelantar que la fiesta resultó lucidísima y en extremo brillante, como era de saponer, mereciendo el escogido programa una buena interpretación.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Por cada anuncio de 36 centímetros cuadrados en 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> página, 25 céntimos por inserción.

Anuncios de mayor tamaño y en 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> páginas, á precios convencionales.

## Anís España

J. Pons Sintes y C.<sup>a</sup> - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.

## Rotger, Sastre

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático. - Pantalones y chalecos no se prueban. - Se garantiza el corte

## Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen, de un negro inalterable y muy flúida.

De venta: Plaza Príncipe, 11, Mahón.



## LIBRERÍA

de

## Manuel Sintes Rotger

Plaza del Príncipe, 11

MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente, y que se hallan de venta en este establecimiento

Ptas.

- |   |       |
|---|-------|
| Anton del Olmet (Luis). — Corazón de leona. (Historias de inquisición y brujería, de místicas leyendas etc., etc.) . . . . .              | 3'50  |
| Bayo (Ciro). — Orfeo en el infierno (novela) . . . . .  | 3'50  |
| Cánovas del Castillo (A.) — Historia de la decadencia de España. Desde Felipe III hasta Carlos IV. (Segunda edición) . . . . .            | 20'00 |
| Casanova (Vicente). — Neurosis (comedia en tres actos) . . . . .  | 3'50  |
| Claparède (doctor E.) — Psicología del niño y Pedagogía experimental . . . . .  | 3'50  |
| Deulofeu (José María). — La odisea de Anselmo Garcés (novela social) . . . . .  | 3'50  |
| García Mercadal (J.) — Los cachorros del león (novela) . . . . .  | 2'00  |
| López Barbadillo (Joaquín). — La perra gorda (juguete cómico en tres actos) . . . . .   | 3'00  |
| Lema (Marqués de). — Antecedentes políticos y diplomáticos de los sucesos de 1808 (Estudio histórico-crítico). Tomo I. 1801-1803. . . . . | 7'00  |
| Machado (Manuel). — Cante hondo. (Cantares, canciones y coplas compuestas al estilo popular de Andalucía) . . . . .                       | 3'00  |
| Martínez Olmedilla (Augusto). — Donde hubo fuego (novela) . . . . .   | 3'00  |
| Palomero (Antonio). — El libro de los Elogios . . . . .   | 2'50  |
| Pardo Bazán (Emilia). — Belcebú . . . . .   | 3'50  |
| Villanueva (Carlos A.) — La Monarquía en América. Fernando VII y los nuevos Estados . . . . .   | 5'00  |



# UNDERWOOD

La mejor máquina  
de escribir del mundo

NUEVE GRANDES PREMIOS. — Once mil vendidas en España.

Casi todas las dependencias del Estado y el Ejército español de mar y tierra usan la máquina

## UNDERWOOD

En Menorca funcionan diez máquinas de escribir UNDERWOOD

La dejamos á prueba sin compromiso moral ni material de adquisición. Solicítese del representante para Baleares

JUAN BAÑA, JAIME II, 73, PALMA. — SAN LORENZO, 33, MAHÓN.

### TRASLADO Y PRÓXIMA APERTURA

MANOLO CARDONA tiene el gusto de participar á su numerosa clientela y al público en general que á primeros del próximo mes de marzo abrirá las puertas al público de su nuevo Almacén de Tejidos y Novedades, sito en la calle de Hannover, núm. 28, frente al número 17, donde hoy reside. 2

## Guía de Menorca

por el

Ateneo Científico, Literario y Artístico

Esta obra, por la riqueza de datos que contiene, es de verdadera utilidad no sólo á los turistas que visitan la Isla, sino á las personas que habitualmente residen en ella.

Forma un volumen en 8.º, de más de 300 páginas con numerosos grabados, un mapa de Menorca y los planos de Mahón y Ciudadela, de sus puertos y del de Fornells.

Precio, 3'50 pesetas

De venta en el Ateneo Científico, Literario y Artístico y principales librerías

## ¡DÜRKOPP!

Estas bicicletas de la marca citada Dürkopp, acreditadísimas entre el mundo ciclista, vendense á precios y á plazos increíbles.

¡Ciclistas! Antes de decidirlos á comprar, examinad el Catálogo de la fábrica mentada.

¡Bicicletas desde 275 pesetas en adelante y á plazos!

Referencia: Miranda, 4, Mahón

## Estomacal "Furneru"

J. Pons Sintes y C.ª - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.

# NEUROMIOL

ES EL MEJOR TÓNICO RESTAURADOR DE LAS FUERZAS

PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

Est. tip. de M. Sintes Rotger, á cargo de F. Fábregues Pons, Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN